

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS EN CHILE
Desde el 16 al 22 de febrero.

FICCIÓN	SEMANAS
1 VOLVER A EMPEZAR Colleen Hoover / Planeta	
2 LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO Taylor Jenkins Reid / Umbriel	
3 DESPUÉS DE DICIEMBRE Joana Marcús / Montena	
4 TE ESPERO EN EL FIN DEL MUNDO Alice Kellen / Titania	
5 HOMBRES QUE LLEGAN A UN PUEBLO Hernán Rivera Letelier / Alfaguara	
6 EL DÍA QUE DEJÓ DE NEVAR EN ALASKA Alice Kellen / Titania	
7 ROMPER EL CÍRCULO Colleen Hoover / Planeta	
8 ROMA SOY YO Santiago Postegui / Ediciones B	
9 SIGUE MI VOZ Ariana Godoy / Montena	
10 VERITY Colleen Hoover / Planeta	

NO FICCIÓN	SEMANAS
1 EN LA SOMBRA Príncipe Harry / Plaza & Janés	
2 EL PODER DE QUERERTE María Paz Blanco / Planeta	
3 HÁBITOS ATÓMICOS James Clear / Paidós	
4 CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS Marian Rojas / Espasa Calpe	
5 EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Victor Frankl / Herder	
6 EL ECONOMISTA CALLEJERO Axel Kaiser / Ediciones El Mercurio	
7 EL CLUB DE LAS 5 DE LA MAÑANA Robin Sharma / Grijalbo	
8 EL PODER DE LAS PALABRAS Mariano Sigman / Debate	
9 EL PEQUEÑO GRAN LIBRO DE LA ANSIEDAD Ferrari Cases / Diana	
10 VIDA CONTEMPLATIVA Byung Chul Han / Taurus	

Librerías consultadas: Antártica, Feria Chilena del Libro, Librería Francesa, Lolita, Catalina.

La maleta roja de Hernán Valdés

El autor del primer testimonio de la represión política en dictadura y de novelas como **A partir del fin** y **Zoom**. Indagación de objetos perdidos murió a los 88 años en Alemania. Nunca volvió de su exilio.



la columna de
María Teresa
Cárdenas

Logré ubicarlo en Kassel, Alemania, hace poco menos de veinte años. A tres décadas del Golpe, había llegado el momento de cumplir la promesa hecha a Carlos Cerda (1942-2001) en 1995. En una entrevista, el autor de **Morir en Berlín** había declarado: "En Alemania vivieron, escribieron y publicaron una decena de autores (...). Siguen allá Omar Saavedra, Hernán Valdés, Luis Sepúlveda. La mayor parte de esa literatura no ha sido sometida al juicio crítico, no existe como texto publicado en nuestra lengua ni mucho menos en nuestro país. (...) Y esto, que yo puedo conocer por mis doce años viviendo en Alemania, es lo mismo en Estados Unidos, en Francia, en España, en países de América Latina". Dijo entonces con tono imperativo: "Tienes que hacer un reportaje sobre la literatura chilena en el exilio".

Una vez publicado el artículo, ese año 2003, vino la búsqueda de un autor que me intrigaba: tras salir al exilio en 1974 y escribir con urgencia **Tejas Verdes**. **Diario de un campo de concentración en Chile**, el primer testimonio de la represión en dictadura, Hernán Valdés se había convertido en una suerte de fantasma. Nunca volvió al país, nadie sabía su paradero —después de vivir un tiempo en Barcelona se trasladó a Inglaterra y luego a Alemania— y tampoco se conocían nuevos libros suyos, salvo la primera edición chilena de **Tejas Verdes**, que Lom publicó en 1996, 22 años después de su aparición en España. Ahí había una pista: los editores de Lom me dieron un contacto. Y la "carta de presentación" fue Manuel Antonio Garretón, Magus, su jefe —hasta el 11 de septiembre de 1973— en el Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN) de la Universidad Católica.

Con esas credenciales llegué hasta el vía correo electrónico y llamadas telefónicas. No fue fácil convencerlo de hablar en un periódico chileno. Después de sufrir la prisión política y la tortura y de aislarse en la embajada de Suecia, su salida del país fue traumática y definitiva. No quería volver sobre el tema y tampoco disimulaba

su desconfianza respecto de todo lo que viniera de esa tierra que ya le era ajena. Finalmente aceptó que le enviara unas preguntas con la condición de que no cortara sus respuestas. Le aseguré que si debía hacerlo por falta de espacio, se lo comunicaría antes. "¿Cómo podría volver a Chile?", dijo en aquella entrevista del 13 de septiembre de 2003. Y con una ironía que al poco tiempo se me reveló como un rasgo esencial de su carácter, agregó: "Imagínese que voy sentado en el Metro y sospecho que mi vecino de asiento es un antiguo torturador. O que me encuentro con alguna de mis antiguas amigas (todas bellísimas) y constatamos ambos que estamos a punto de convertirnos en dos vejesterios". Se reservó, sin embargo, toda referencia a su vida personal y familiar; no me contó que estaba casado con una alemana, que había tenido un hijo con ella y que vivían en Kassel desde los años ochenta. Pero seguimos en contacto. Y muy lenta-

mente la desconfianza fue cediendo. Preguntaba por escritores y amigos que había dejado en el país y que nunca más intentaron ubicarlo. Muchos de ellos ya muertos. Así, un día envié este mensaje: "USTED ME ESTÁ RESUCITANDO TODOS MIS FANTASMAS. Quizás debería escribir sobre eso". El resultado fue **Fantasmas Literarios. Una convocatoria** (2005), donde recreé con una memoria privilegiada la bohemia literaria de los años 50, 60 e inicios de los 70. El libro recibió el premio Altazor y fue ampliamente celebrado, aunque hubo quienes se molestaron por su mirada aguda y descarnada sobre algunos personajes convertidos, al parecer, en intocables.

En los años siguientes, Hernán Valdés publicó en Chile **A partir del fin** (México, 1981), **La historia subyacente** (Alemania, 1984) y su novela inédita **Tango en el desierto** (2011). Y a partir de 2019 empezó a cerrar un círculo literario y vital. Envié en marzo de ese año y la ausencia de Ulrike, su mujer, lo sumió en una soledad que ya había olvidado. Escribió entonces tres relatos o novelas cortas, aún inéditos. A principios de 2021 apareció por FCE **Zoom**. **Indagación de objetos perdidos**, la edición definitiva de su novela de 1971, y en agosto de ese mismo año, la edición también definitiva de **A partir del fin**, por Ediciones UC.

Autor de "Salmos" (1954) y "Apariciones y desapariciones" (1964), dos libros de poesía de gran repercusión en su época, luego se volcó a la novela y más tarde se haría conocido principalmente por "Tejas Verdes".

El deterioro físico se le iba haciendo cada vez más evidente e incómodo, al tiempo que soñaba con nuevos proyectos. Uno de ellos, urgente: si bien se había iniciado como poeta, publicando **Salmos** (1954) y **Apariciones y desapariciones** (1964), dos libros de gran repercusión en su época, luego se volcó a la novela y más tarde se haría conocido sobre todo por **Tejas Verdes**, un testimonio no solo temprano, estremecedor y fidedigno, sino también de una gran calidad literaria. Nunca, sin embargo, dejó de lado la poesía y, vislumbrando sus horas finales, se impuso volver a publicarla. Con prólogo de Pedro Lastra, **Reunión de**

versos (Ril/Aérea, 2022) recoge parte de **Apariciones y desapariciones** más sus poemas inéditos escritos desde 1975 a 2018 y un largo poema incluido en su novela **Zoom**. Sucesivas hospitalizaciones hicieron difícil la comunicación por correo electrónico o WhatsApp. "Al parecer estoy en mi cuarto. Maleta roja encima ropero", respondió escuetamente el martes 7 de febrero, cuando le pregunté si ya estaba de vuelta para continuar nuestra conversación de tantos años. El miércoles 15 murió en el sueño.

No necesitaría maleta para este último viaje, como tampoco llevaba una cuando, el 15 de marzo de 1974, después de permanecer un mes prisionero en **Tejas Verdes**, fue arrojado desde un camión en el camino de San Antonio a Santiago.

La crítica de Pedro Gandolfo

DUDAS SOBRE EL ORIGEN



DE DÓNDE SOY
Joan Didion
Random House,
2022, 224 páginas
\$16.000
Crónica

El acto de revisión de la historia personal y familiar requiere una mezcla de coraje, cariño y sinceridad, combinación que rara vez se logra reunir en una dosis adecuada para ello. En este libro ese equilibrio se halla logrado.

En **De dónde soy**, la escritora y periodista estadounidense Joan Didion lleva a cabo una revisión crítica de la historia de su familia y particular del lugar —California— donde nació y donde esa familia ha vivido durante generaciones. Didion, que murió en Nueva York en 2021, había nacido en Sacramento en 1934, donde vivió largos períodos de su vida jalonados por su emigración (o exilio) a Nueva York en 1956 y en 1988. Como lo subraya en este libro, su vínculo con ese lugar nunca dejó de ser poderoso y permanente, pero el aspecto autobiográfico de esta obra, que es el predominante, se focaliza en una perspectiva intelectual y moral: lo que pretende aquí es un regreso ético a través de la escritura, un regreso reflexivo y crítico. "Este libro —señala— representa una exploración de mis propias confusiones acerca del lugar y la forma en que crecí, unas confusiones tanto acerca de América como de California, unos malentendidos y mal interpretaciones que forman parte de quien soy en

origen: "Tras la muerte de mi madre me encontré a menudo pensando en las confusiones y contradicciones de la vida de California, muchas de las cuales ella había encarnado". Así como la relectura de su novela **Run river** (1963), hacia el centro del libro, es este retrato de la madre entre lo más sobresaliente del volumen. La madre de Didion aparece dibujada aquí en una exquisita filigrana, en un franco claroscuro que no excluye la ternura. Constituye, sin duda, uno de los más bellos retratos de una madre que proporcionan las letras de ese país.

La revisión que emprende Didion posee varias aristas, pero en todas ellas la autora elude la nostalgia dulzona y fría lejanía, logrando situarse en una distancia justa que combina lucidez con ternura.

El relato de la "gran travesía" del año 1846, en la expedición Donner, en que muchos miembros de su familia participaron, al igual que los de tantas otras, le permite revisar el "mito de California", mito que formó parte de la atmósfera familiar y que ella compartió como algo indiscutible durante su niñez, juventud e incluso en sus escritos más tempranos, atrapándola a ella misma con su aliento seductor. Ese relato, en que abunda el heroísmo, el sentido del individualismo, la dureza de un esfuerzo personal incomparable, las ventajas naturales de una tierra edénica, se construyó según Didion por medio de una secuencia de historias narradas por un testigo omnisciente que repetidas una y otra vez llegaron a convertirse en "una odisea original única". Didion no solo retorna sobre sus propios textos —incluyendo una reflexión sobre la escritura—, sino también sobre los de otros autores clave y de ese modo va desmontando el mito desde su origen hasta el presente.

La lectura de **De dónde soy** admira por la versatilidad literaria de Didion, ya que se desliza y se aleja y retorna entre las memorias, la indagación de un árbol familiar y su saga, la crónica de una época, la investigación periodística y la crítica literaria. El libro va de uno a otro de estos géneros, unitariamente, aunque convirtiéndose, para bien, en una obra inclasificable en cuanto a su género.

La prosa de este libro es otro de sus puntos sobresalientes y, por lo mismo, su lectura no decepcionará a los lectores de Didion. Se trata de una prosa elegante, directa, acerada y precisa que le permite una reflexión profunda y emotiva sobre su lugar de origen y de ser.

La revisión que emprende Didion posee varias aristas, pero en todas ellas la autora elude la nostalgia dulzona y fría lejanía, logrando situarse en una distancia justa que combina lucidez con ternura.

tanta medida que todavía hoy solo les hago frente de refilón". Como se advierte, esta revisión no es tampoco definitiva y completa, sino que se encuentra ella misma envuelta en dudas y oblicuidades.

Las motivaciones que llevan a Didion a revisar la visión de su lugar y someterla a un escrutinio lo más lúcido posible conducen a preguntar por el punto en que se quiebra la mirada de antes y comienza la mirada actual. Según ella, aparece ya gestándose en artículos publicados con anterioridad en *The New Yorker* y en *The New York Times Book Review*, aunque esos artículos son en este libro reformulados y articulados de modo que aparezcan planteando ese nuevo punto de partida. En verdad, leído el libro en su conjunto, el punto de quiebre parece encontrarse más bien en el duelo por la muerte de su madre, acaecida en el año 2001. Aunque la reflexión sobre su madre se reserva para el final, no resulta descabellado pensar en ese hito como el motor de este singular texto. En ese capítulo —la cuarta parte del libro—, indica precisamente ese

El Mercurio, CMPC y la Pontificia Universidad Católica de Chile convocan al

31° PREMIO REVISTA DE LIBROS DE EL MERCURIO

Género: Poesía
País invitado: México

BASES

- Podrán participar escritores chilenos o mexicanos, o extranjeros con más de 5 años de residencia en alguno de estos dos países, con una obra rigurosamente original e inédita, de una extensión mínima de 50 carillas.
- No podrán participar trabajadores o colaboradores permanentes de El Mercurio, CMPC ni de la Pontificia Universidad Católica de Chile.
- La inscripción y participación de los concursantes serán gratuitas.
- Las obras deberán ser ingresadas en formato digital, word o pdf — escritas con fuente Arial 12 y 1,5 de interlineado —, en el sitio www.premiorevistadelibros.cl.
- Aparte de la obra en formato digital, que deberá estar firmada con seudónimo, los participantes tendrán que ingresar a la plataforma: a) Un documento en el que se consignen los datos completos del concursante: nombre, dirección, teléfono, correo electrónico y un breve curriculum. b) Cédula de identidad o pasaporte, fotografiados o escaneados. c) Una carta en la que dejen constancia de que la obra es rigurosamente original, inédita y que no está presentada a ningún otro concurso de pendiente resolución ni ha sido premiada anteriormente en forma total o parcial en concurso alguno. El Mercurio se reserva el derecho de iniciar acciones legales contra quienes violen estas exigencias.
- La recepción de los trabajos se realizará desde el lunes 9 de enero de 2023 hasta el viernes 5 de mayo de 2023.
- Habrà un premio único consistente en \$9.000.000 (nueve millones de pesos) o su equivalente en dólares.
- El jurado, cuyo fallo será inapelable, estará compuesto por la ensayista, doctora en Letras Romances y traductora francesa-mexicana Fabienne Bradu; la poeta, doctora en Literatura y académica de la Universidad Católica, María Inés Zaldivar, y el poeta, editor y fundador de Ediciones Tácitas, Adán Méndez.
- La obra ganadora será publicada por Ediciones El Mercurio, cancelándose los respectivos derechos de autor a su creador.
- Los derechos de autor pertenecerán y quedarán en poder del respectivo autor.
- Los resultados del concurso se darán a conocer en octubre de 2023.
- Los trabajos no serán devueltos una vez finalizado el concurso y se eliminarán de la plataforma digital.
- La sola circunstancia de la presentación de los trabajos implicará la aceptación total y plena de las bases del concurso, las que se encuentran disponibles con mayor detalle en www.premiorevistadelibros.cl.